CASTILLA

El ciego sol se estrella
en las duras aristas de las armas,
llaga de luz los petos y espaldares
y flamea en las puntas de las lanzas.
El ciego sol, la sed y la fatiga
Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos
-polvo, sudor y hierro- el Cid cabalga.
Cerrado está el mesón a piedra y lodo.

Nadie responde... Al pomo de la espada y al cuento de las picas el postigo va a ceder ¡Quema el sol, el aire abrasa! A los terribles golpes de eco ronco, una voz pura, de plata y de cristal, responde... Hay una niña muy débil y muy blanca en el umbral. Es toda ojos azules, y en los ojos. lágrimas. Oro pálido nimba su carita curiosa y asustada.

Buen Cid, pasad. El rey nos dará muerte, arruinará la casa y sembrará de sal el pobre campo que mi padre trabaja... Idos. El cielo os colme de venturas... ¡En nuestro mal, oh Cid, no ganáis nada!

Calla la niña y llora sin gemido...
Un sollozo infantil cruza la escuadra
de feroces guerreros,
y una voz inflexible grita: ¡En marcha!
El ciego sol, la sed y la fatiga...
Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos
-polvo, sudor y hierro- el Cid cabalga.

MANUEL MACHADO



BIOGRAFÍA

Manuel Machado nació el 29 de agosto de 1874 en Sevilla. La familia se trasladó a Madrid, donde realizó los estudios preuniversitarios en la Institución Libre de Enseñanza dirigida por Giner de los Ríos y se licenció en Filosofía y Letras. En Madrid, el joven Manuel empezó a dar a conocer sus primeras poesías y colaboró en diversos proyectos de la vida literaria madrileña junto con escritores como Francisco Villaespesa y Juan Ramón Jiménez.

Fue director de la Biblioteca Municipal de Madrid. Perteneció a la redacción del parisino Le Journal como corresponsal literario. Con otros escritores fundó varias revistas literarias: Electra, Renacimiento, Revista Ibérica, Revista Latina.

Junto con su hermano menor, Antonio Machado, colaboró en la escritura teatral, siempre impregnada de situaciones que recordaban al típico ambiente andaluz. La obra cumbre de su creación teatral fue *La Lola se va a los Puertos*.

Aunque Manuel se mostró partidario de la República en sus inicios, al inicio de la guerra civil fue detenido en Burgos y sus amistades literarias consiguieron su libertad. En el año 1938, en plena guerra civil, fue designado para ocupar un sillón en la Real Academia Española. Al caer Madrid en 1939, Manuel dedicó al militar golpista una poesía de panegírico titulada *Al sable del Caudillo*. Esto le valió a Manuel el reconocimiento y el salvoconducto para poder vivir dentro del régimen, aunque se arrepintió enseguida cuando conoció la noticia de la muerte de su hermano y de su madre, con tres días de diferencia, en el exilio en Colliure. Murió el 19 de enero de 1947.